

Hoy escribe

Txillardegi (*)

Arzallus miente

Semaforo Gorria

madrilgo atentatuak

Arzallus miente. Porque Arzallus no puede decir que se ha equivocado hablando de su especialidad profesional.

Transcribimos de «Deia»: «Hoy en Europa no existe una autonomía como la del Estatuto de Gernika» (28 de junio, p. 12). Y Arzallus no puede decir que no sabe que eso es falso.

Existen en Europa multitud de pueblos no independientes con cotas de auto-gobierno netamente superiores a las que caben en la Constitución española y en el Estatuto de «Gernika» (como dicen Arzallus y los suyos).

Existen los pueblos de Yugoslavia (eslavos y no eslavos), con niveles de auto-gobierno simplemente inimaginables para nosotros. Citando sólo el caso más próximo a nosotros, por volumen demográfico y por nivel de avance tecnológico, ¿se atrevería Arzallus a sostener en serio que las Vascongadas tienen más poder político y más autonomía cultural que Eslovenia?

Existen los Cantones suizos, con una capacidad de auto-gobierno impresionante. ¿Es que en las Vascongadas se ha aplicado ya, en tres fases, el derecho a la auto-determinación; que llevó a la creación del cantón francófono del Jura en 1975? ¿Desde cuándo otorga el Estatuto de «Gernika» derechos territoriales como los característicos de Suiza? ¿Cabe hoy oponerse en San Sebastián a la enseñanza en español, como se han opuesto en Zürich, con la legalidad suiza en la mano, a la creación de escuelas en lengua francesa, aun siendo ésta una de las lenguas nacionales de Suiza?

Tampoco puede fingir Arzallus que ignora lo que pasa en Bélgica. También en este país los derechos lingüísticos son territoriales; y los flamencos han conseguido que la enseñanza francesa sea legal en Flandes. Y esto a todos los niveles. Es de sobra conocido que la célebre Universidad de Lovaina ha sido dividida en dos; y que en la antigua, que está en territorio flamenco, sólo se enseña hoy en flamenco (o mejor, en neerlandés). Lo mismo pasó años antes en la Universidad de Gante; de donde fue expulsada la lengua francesa con la legalidad en la mano. ¿Cree Arzallus que puede plantearse aquí la euskaldunización radical de Zorroaga o de Lejona, hasta eliminar de cuajo la lengua española, como han hecho los flamencos?

Pero vayamos a pueblos más minoritarios. Los juristas están de acuerdo en que las Islas Feroe, al Norte de Escocia, son el ejemplo de autonomía más potente de Europa. Aun den-

tro de Dinamarca, las islas Feroe, que también han barrido de la escuela y de la administración la lengua de la metrópoli, lo han hecho dentro del Estatuto de Autonomía de 1948. ¿Cree Arzallus que nosotros vamos por delante de las Feroe?

Más aún. ¿Cree Arzallus que las Vascongadas tienen una autonomía superior a las islas Aaland, que son parte de Finlandia? No sería serio que lo dijera. En esta región finlandesa, el sueco es única lengua oficial y de enseñanza; y el finés tiene el estatuto de lengua extranjera. Desde el 18 de diciembre de 1951 (último Estatuto autonómico de la región) el finés no es obligatorio en Aaland ni como segunda lengua. Para tener derechos políticos hay que llevar cinco años en las islas; y eso aun siendo finlandés. Los aalandeses no hacen el servicio militar en Finlandia, desde 1947. Las leyes que llegan de Helsinki no entran en vigor hasta que las aprueba el Landsting de las islas. Y el gobierno autónomo lo controla todo: escuela, sanidad, policía, etc. Más aún: cuando la Karelia meridional fue ocupada por la URSS tras la Guerra Mundial, y se produjo el éxodo masivo de finlan-

deses carelianos, las islas Aaland se negaron a albergar refugiados en las mismas, para garantizar el equilibrio lingüístico y la territorialidad de la lengua sueca en la región. ¿Cree el señor Arzallus que el Estatuto llamado por él «de Gernika» nos autoriza a oponernos a la entrada de españoles con la ley en la mano?

Lo más grave es que Arzallus sigue mintiendo: «Lo fundamental para el futuro de Euzkadi no es la independencia, aunque yo no renuncie a ella, sino que este pueblo viva, a través del fortalecimiento de su lengua y del aumento de su nivel cultural». ¿Cree en serio Arzallus que, dentro de la Constitución española y del Estatuto «de Gernika», es posible ese «fortalecimiento de su lengua»? Hasta la Academia de la Lengua Vasca, que no se caracteriza precisamente por el extremismo y la juventud de sus dirigentes, protestó en su día, declarando sin ambages que la lengua vasca no tenía solución dentro de la legalidad implantada.

Lo que pretende así Arzallus, recibiendo inmediatamente el aplauso del PSOE (Eguigaray proclamaba ya ayer su «satisfacción» tras la nefasta actuación del líder peneuvista), no es tanto explicar la realidad, cuanto ocultarla: todo ello dentro del «pacto» liquidacionista a que se ha entregado el PNV, con el fin de hacer que los vascos «nos sintamos cómodos».

Arzallus, una vez más, no pretende aclarar la verdad, sino desmovilizar todavía más a nuestro país, y reforzar todavía más el apoyo incondicional al Gobierno de Madrid: consagrando, con sones de chistu y tamboril, la separación de Navarra, el olvido de Euzkadi Norte, la liquidación del proyecto nacional; y la traición a cuantos han ofrecido lo mejor de sí mismos, desde hace más de un siglo, para el logro de la liberación nacional y la reunificación de Euskal Herria.

Algunos, muchos tal vez, estimarán que esta contradicción flagrante entre las realidades objetivas y las palabras que intentan describirlas, no es ninguna novedad en la vida política del azkoitiarra; ni en el partido que le sigue.

Por eso parece oportuno, tras diez años de podredumbre creciente en el mundo político vasco, que algunos al menos, desde los órganos que aún no se han vendido, llamemos pan al pan, y al vino, vino. Y digamos así de claro: «Arzallus miente».

(*) Escritor.



Ekialde Hurbila urrun dagoela, baina hasi gara enteratzen Penintsulan zehar musulman areako jende eta interes asko dabil, aspaldiko mendeetatik hasita. Afrikako azken deskolonizazioa Espainiari ez zaio hain gaizki joan, jakin dugunetik behintzat, inork publikatu ez dituen hilak eta galerak asko izan badira ere. Sahara utzea ez zen gutxi kostatu, baina gero Polisa-riak adibidez apenas Espainiari larriratsok haundirik ekarri dion, oraindik historia hori amaitzeko dago baina.

Inor gutxiak uste izango zuena, Euskaditik behintzat, Espainiak Libanon eta inguru horietan ere inplikazioak izango zituela. Esan beharrik ez dago alderdi haiek jake eta petrodolar-kume asko dabilela penintsulan zehar. Orain atentatuak ere hasi dira, edo segetzen dute, lehendik ere izanabait dira. Ea Felipitor norteko terroristak baino musulman jendeak buru-hauste gehiago ematen dion.

Felipitor, azken atentatuak direla bide, terrorismoaren kontrako internacionalari ekin dio berriro etc, chitengain baino ETArengan gehiago pentsaturik segur asko.

Reaganek, ordea, esan omen du: «Aizue, terroristak, har ezazue nota kontratakatu egingo dugu». Reagani mundo guztian zehar bere submarinoak, barkuak, bombarderoak eta misilak ibiltzea normal iruditzen zaio. Ez zaio badaezpada pentsatzerik gogoratu: «Gehiegi sarturik gaudela uste diat. Konpromisoak ekartzten ari gaituk. Erretira gaitzen pixka bat, amerikarrak munduan zehar lasa ibiltzeko modua izan dezaten».

Indarra daukanak sekula ez du honelakorik pentsatu, eta gutxiago indartsuena dela uste duenik, baina konstatazioetat jo behar dena da mundua gero eta polborinago bihurtzen ari dela. Felipito internacional batetik bestera aldatu den bezala, izan liteke beste batzuk alderantziz aldatzea. Reaganek oso seguru bota du etahortua, baina hain ere agian terroriko zaio garaia, hain inbulnerablea ez dela pentsatzeko.

Xabier AMURIZA

Hemeroteca

el mundo al revés

(G. Campanal, en «El Alcázar», 2-7-85)

Las provincias vascongadas son el mundo al revés no sólo por el hecho de que los guardias civiles y los policías nacionales sean obligados a pasar como sospechosos ante los asesinos, como presuntos criminales. Hay otros hechos:

En escuelas del Estado español se enseña a los niños a odiar a España, a su idioma, a su Bandera y a sus instituciones.

Los gánsters se reúnen frecuentemente en dependencias religiosas.

El crimen organizado lo dirige el comunismo-leninismo en beneficio de la derecha capitalista que maneja la política con los curas.

Los políticos firman decretos redactados en euskera, pero los dictan en castellano y los redactan en castellano que es su lengua.

Pero la máxima inversión de la realidad y de la lógica se produce cuando una organización subversiva que se confiesa brazo político

de las bandas asesinas, denuncia ante los tribunales a otras bandas.

El mundo al revés: Herri Batasuna denuncia al GAL. Los espavientos de Herri Batasuna ante los crímenes del GAL son escuchados, sin embargo, con gran respeto por los políticos clericales y capitalistas. En cambio, habla Barrionuevo y les entra la risa.

Aunque para eso último no hace falta que el mundo se ponga cabeza abajo.

violencia en las gradas

(«Diario 16», 2-7-85)

Sólo una palabra puede expresar lo que millones de espectadores sintieron en la noche del domingo al observar las escenas servidas —malservidas, porque la labor de TVE fue muy deficiente— al término de la final de la Copa del Rey de fútbol: vergüenza.

Los aficionados seguidores del Athletic de Bilbao que sembraron de objetos el terreno de juego y

que se enfrentaron a la Policía ofrecieron un estilo violento parecido al que los ingleses del Liverpool mostraron hace unas semanas en la final de la Copa de Europa. Afortunadamente, el domingo no hubo víctimas en Madrid, pero quedó el mal sabor de contemplar como unos encoleados vasos ponían en riesgo la seguridad física de una masa humana por un inútil e incivilizado «mimetismo».

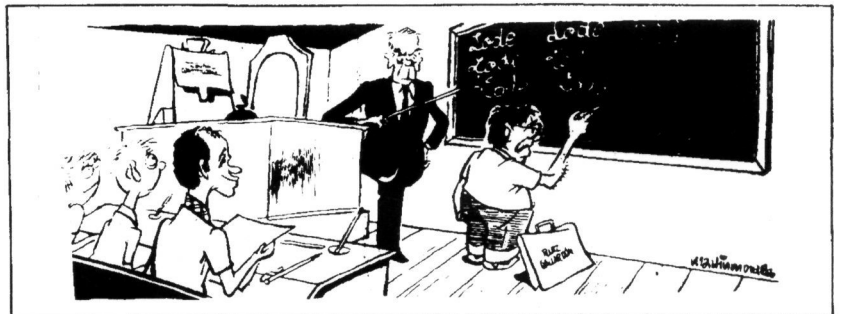
Y si no hubo víctimas se debió, probablemente, al gran contingente policial desplegado por todo el estadio. Pero la solución a esta nueva moda violenta no debe basarse exclusivamente en la actuación de la Policía, pues es imposible que ésta

mantenga en jaque a distintas pandillas de gamberros dispuestos a demostrar sus originalidades o su más reservada anatomía, envaletonados por el alcohol, como sucedió el domingo en el estadio y en las calles más céntricas de Madrid.

Sólo hay un remedio para evitar pöblar de policías los estadios hasta la exageración o cerrarlos, y es responsabilizar a los clubes seriamente del comportamiento de su afición. Esa responsabilización no comporta sólo la aplicación de sanciones por los desperfectos ocasionados, sino también, y sobre todo, la imposición de las buenas formas dentro y fuera del terreno de juego. Las palabras que ayer, por ejem-

plo, dedicó el bilbaino Liceranzu a su oponente Hugo Sánchez y al árbitro cuando se retiraba justamente expulsado, después de una violenta agresión, eran incendiarias y sólo podían contribuir a encruspar más los ánimos de los espectadores que las escucharan en los transistores.

La violencia de los graderos arranca, lógicamente, de la violencia en el césped, y el remedio debe empezar por los jugadores y los entrenadores. La dura sanción impuesta al Liverpool, que no podrá actuar en los próximos años fuera de su isla, es un precedente a tener en cuenta. Antes que soportar el suplicio de los hinchas encolerizados, más vale no dejarlos salir de casa



(«Navarra Hoy»)